



PIDEN LA LIBERACIÓN DE OBISPOS Y SACERDOTES CHINOS PRESOS

Fuente: AICA

Milán, Italia, 25 de Enero de 2012

www.aica.org/index.php?module=displaystory&story_id=30101&format=html&fech=2012-01-25

Con motivo del Año Nuevo chino, que se celebró este lunes 23 de enero, la agencia de información Asia News, del Instituto Pontificio de Misiones Extranjeras de Milán, publicó una carta abierta a Hu Jintao, presidente de la República Popular de China, y a su embajador en Italia, Ding Wei. Con fecha de 16 de enero, firmada por el padre Bernardo Cervellera, director de la agencia, la carta insta a las autoridades a liberar a cuatro obispos y cinco sacerdotes de la Iglesia católica en China. Uno de ellos, monseñor James Su Zhimin, detenido en secreto desde 1997.

La agencia Asia News entrevistó a monseñor Sabio Hon Tai-fai, oriundo de Hong Kong y secretario de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, para exponerle la situación de estos encarcelados por su fidelidad a Roma, autodenominados católicos “clandestinos”.

Sobre el pedido de la libertad de los obispos y sacerdotes, o al menos tener información sobre su paradero, monseñor Hon Tai-fai opinó: “Intentar conocer cuál es su situación implica que estamos frente a un sistema cuyo funcionamiento no permite la comunicación al país de ninguna noticia considerada como mala o negativa. La respuesta del gobierno chino a los requerimientos que se le presentan es siempre la misma: 'No sabemos nada'. Esta fue la respuesta que dieron siempre a la Santa Sede.”

“Pero –aclara el prelado chino-, estas personas son obispos, hombres de fe y de fidelidad a su Señor, que desaparecieron por motivos religiosos y sus familiares y allegados nos hacen llegar algunas noticias que consiguen obtener”.

Ante la pregunta: ¿Qué hacer por estos prisioneros de fe?, monseñor Hon Tai-fai afirmó que “podemos y debemos orar por estos obispos y sacerdotes privados de libertad. Debo decir que me siento orgulloso de ellos por el testimonio que dan. Soy chino y el testimonio dado por mis hermanos en el episcopado me colma de alegría y me reconforta. Pero no debemos renunciar a cuestionar a aquellos que retienen a estos obispos. Las autoridades chinas deberían decidirse a encontrar una solución a este problema no sólo por las dificultades para la comunidad católica sino también por los problemas que esto causa a la nación china.”

Y exhortó: “¡Si estas personas son consideradas culpables que comparezcan ante la justicia! Pero no es normal que sean detenidas o aisladas sin haber sido juzgadas. Esta manera de actuar no resuelve nada y causa perjuicio a la imagen de China a nivel internacional.

AsiaNews le preguntó luego sobre las versiones que dicen que el Vaticano se olvidó de las comunidades clandestinas, a lo que monseñor Hon Tai-fai dijo: “No es verdad. La Santa Sede no puede hacer pública toda la ayuda que les aporta, ni incluso su proximidad con esas comunidades. Ayudamos a la Iglesia entera, no hacemos distinción entre oficiales y clandestinos y tomamos en cuenta aquello que es importante para la evangelización”.

“Es importante –agregó- que las comunidades clandestinas aprendan a perdonar. El mártir, a ejemplo de san Esteban, es también aquel que perdona. Por ejemplo, en las ordenaciones episcopales ilícitas, las de los últimos meses, muchos obispos oficiales fueron obligados a participar. Más tarde, muchos de ellos pidieron el perdón del Papa, que se lo concedió. También los clandestinos deben mostrarse magnánimos y reconstruir la unidad en la reconciliación.